

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 132: ∞ Destino entrelazado (2) ∞

Fragmentos del ser que una vez fue presidente cayeron al suelo.

Tates estaba mirando el cadáver del joven... o más bien los restos, cuando Dumnorix le habló desde atrás.

“¿No vas a perseguirlos?”

Dumnorix sugirió que persiguieran a Korin Lork y su grupo para acabar con ellos para siempre.

—No. Con esto me conformo por hoy.

"¿Mmm?"

El primero en reaccionar a sus palabras fue el apuesto joven de cabello rubio brillante, Eochaid Bres. Lo dijo tras agitar exageradamente su larga y ondeante cabellera con la mano.

“Oh Rey, préstame 500 guerreros de las sombras y regresaré personalmente con la cabeza de la dama que usa el Dominio en una bandeja”.

—Parece que te has interesado por ella, Eochaid.

¿Cómo no voy a caer rendido a sus pies, con su piel de nectarina y su inigualable habilidad con la espada? Claro que todas las que rodeaban a esa contendiente predestinada eran chicas de aspecto maravilloso.

Eochaid Bres no ocultaba su codicia. Aunque su apariencia exterior era la más normal, la locura que albergaba en su interior no era menor que la del Rey de las Bestias, Dun Scaith.

—Pero no. Nos vamos de vuelta.

“Jaja ...



Exhaló un suspiro de lamentación. A pesar de su escepticismo sobre su decisión, Eochaid Bres no la expresó con palabras por absoluta obediencia.

Tates lo dijo como para recompensarlo por su obediencia.

Destruir el mundo. Ese precepto grabado en mi cuerpo exige enemigos adecuados y riesgo. Parece que esas mujeres tenían sus destinos entrelazados con mi contendiente, ¿sabes?

Podría matarlos si fuera necesario, pero eso, incidentalmente, reduciría la importancia de la batalla final. Sus Preceptos exigían que esa batalla final fuera magnífica y mitológica.

“Esta vez fue solo para saludar... Más que una pelea entre guerreros, fue más bien un asesinato...”

El precepto relativo a la destrucción del mundo era muy severo. Y sus exigencias eran igualmente severas.

“No hay elegancia en eso”.

“...”

“...”

Nos quedamos en silencio allí, en medio del campus de la Academia, en el lugar donde nos dejaron.

“Korin...”

—Dijo Marie mientras caminaba hacia mí con la mirada fija en el agujero en mi pecho. La detuve y le dije:

“Por favor... cuida de Alicia primero.”

Gracias a la amplificación de mi Precepto, mi capacidad de regeneración también mejoró significativamente. Mis órganos estaban destrozados, pero no era letal en absoluto.

—Eh... Señor Korin. Lo siento...

La que más heridas sufrió en nuestro grupo fue Alicia. Esto se debió a que recibió la peor parte de los ataques de Valtazar sin



protección, y el daño no fue despreciable a pesar de que Hua Ran estaba en medio de las dos.

“¿Cómo están, chicos... Senior Marie y Hua Ran?”

“¡Estoy, estoy bien!”

"...Ningún problema."

—Está bien. Entonces, está bien.

Levanté con cuidado a Alicia, cuyo cuerpo estaba cubierto de moretones, y la llevé ante Lady Josephine.

Profesor, por favor, primero lleve a Alicia a la enfermería.

"...Está bien."

Josephine parecía igualmente afligida, pero no era alguien que priorizara sus sentimientos sobre las bajas.



—Hua Ran. Ve con ellos.

"Estoy bi..."

"Ir."

“...”

Durante un buen rato, permaneció inmóvil sin responder. Era muy probable que estuviera charlando con Ran.

"Bueno."

—...Korin. ¿Y yo qué?

—Sénior... ¿Puedes esperar a Ren y Ron, por favor? Los niños deben haberse sorprendido.

—¡N, nn...! ¡De acuerdo!

Todos se fueron después de que prácticamente los ahuyenté. Con todos fuera, arrastré mi cuerpo inerte hacia el banco y me senté allí, sin prestar atención a mi camisa ensangrentada.

“Jaja...”

Repasé rápidamente todo lo sucedido.

Conflicto con la Torre de los Magos: un ataque terrorista en la Academia perpetrado por la Gran Maga Adelene y los magos de los Cultos Rojo y Negro. Admelech, del Culto Rojo, fue desarmado y capturado rápidamente, mientras que Morushtan, del Culto Negro, fue prácticamente eliminado de la ecuación tras informarlo a la Nueva Fe.

Era inesperado que apuntaran a los hermanos lobo, que eran objetivos mucho más fáciles que Marie, pero... ninguno de ellos resultó tan herido gracias a la Princesa Miruam.

El veneno de Ren fue purificado con el poder del Sol y Ron había pasado por una sorprendente cantidad de cambios, aunque todavía parecía un joven adolescente.

Tates Valtazar y sus subordinados apareciendo hacia el final fue... algo completamente inesperado pero...



Ninguno de nosotros estaba muerto.

Marie, Alicia y Hua Ran. Nadie resultó muerto ni herido sin posibilidad de curación.

Incluso después de encontrarse con el jefe final más fuerte de <Heroic Legends of Arhan>, todos pudieron escapar con sus vidas intactas.

Tuvimos suerte. Fue una hazaña loable; eso era lo que quería decirme, pero...

"Mierda..."

Una derrota completa.

Nos sentimos abrumados por una sola persona: Tate Valtazar.

740%

Esa fue una cantidad de aumento de fuerza sin precedentes y, sin embargo, incluso con tanto apoyo, no tuve ni una sola oportunidad.

Todos los súbditos del Rey eran monstruos, pero Tate Valtazar... estaba en una liga completamente diferente.

“Huu...”

Aunque ya debería estar acostumbrado a los fracasos y las derrotas...

Puede que, sin darme cuenta, me haya vuelto arrogante y engreído por las constantes victorias y éxitos. Fue solo una derrota, pero fue dolorosa y difícil de soportar.

Debería haberlo esperado.

Después de matar a Fermack Daman y arrebatarle a Claiomh Solais, debería haber sabido desde hace tiempo que ya había captado su atención.

En muchos aspectos fue un éxito pero hubo un gran fracaso.

Así de significativa fue para mí la destrucción de Eriu Casarr, el avatar de mi Maestro.



Pasó una semana desde el incidente de la Torre de los Magos. Las consecuencias del suceso, causado por los magos de la Torre, fueron suficientes para sembrar el caos en la Academia.

Esos magos que estaban allí para investigar, no sólo habían intentado capturar estudiantes para usarlos como sujetos de prueba, sino que incluso emboscaron a la profesora principal Josephine Clara y asesinaron al presidente Eriu Casarr.

La muerte del presidente fue un gran shock no sólo para la Academia sino para todo el reino.

Sin embargo, la Torre de Magos negó oficialmente su implicación en el asunto. Se negaron a admitir los ataques terroristas de los Cultos Rojo y Negro, lo que marcó el inicio de largos debates y discusiones.

Eso era lo mismo que la trama original del juego, y fue exactamente la razón por la que la Torre de Magos pudo ganar un año de tiempo a pesar de hacer algo tan ridículo como atacar la Academia.

Mi plan era derrotar a Lord Adelene de la Torre de Magos para cambiar esta línea de futuro, pero no pude encontrar a Lord Adelene hasta el final.

No pasó mucho más después de eso.

Tuvimos un funeral por el presidente Eriu, quien fue proclamado oficialmente muerto, al que asistieron todos los representantes de cada nivel de año.

Marie representó a los estudiantes de tercer año, mientras que yo representé a los de segundo. Leímos las líneas preparadas en memoria del presidente Eriu Casarr y arrojamos flores al ataúd.

“¡Bien, Korin...!”

Nos íbamos después del funeral cuando Marie llamó mi nombre después de cruzar corriendo.

¿Por qué estás corriendo?

—¡Mmm...! ¡N, nada más...! Solo me preguntaba si querías comer algo...

Durante la última semana, más o menos, no habíamos tenido mucha conversación. Teníamos un montón de cosas que discutir con ella, incluyendo qué hacer en el futuro, las direcciones que debíamos tomar, los preparativos para el enemigo y cómo lidiar con los magos capturados, pero por ahora...

—Más tarde. Ahora no.

Por ahora, sólo por un ratito, quería descansar.

“Está bien... Te veo luego.”

A pesar de que ella se alejó abatida, no pude pensar en nada que decir para animarla.

“Estudiante Korin.”



Después de quedarme allí sola quién sabe cuánto tiempo, una voz familiar resonó a mis espaldas. Me hablaba Josephine Clara, quien había asistido al funeral hasta entonces.

Caminó hasta estar a mi lado. Constantemente, miraba el traje negro que llevaba puesto para el funeral, o mejor dicho, mi pecho, que había sido atravesado por la Lanza de Luz.

Estoy bien. El agujero ya está cerrado y mis órganos internos casi han terminado de cicatrizar.

—Pero eso no significa que ya no duela, ¿verdad?

"Ya me he acostumbrado."

"...Ella quiere verte."

Lo que dijo a continuación... fue un poco inesperado. Desde fuera, todavía era conocido como discípulo de Valtazar, así que era difícil entender por qué querría verme cara a cara.

"..."

Siguiendo a Josephine hacia la grieta dimensional que ella abrió, salí y vi un gran palacio.

No había nada cerca. El mundo frío y solitario no tenía más que oscuridad y vacío, y el enorme palacio era lo único digno de mención.

Palacio de las Sombras.

El palacio que una vez fue el salón de banquetes de los dioses; el palacio del Rey de los Dioses, Ard Ri... el Gobernante del Paraíso.

Josefina, la única forastera a la que se le permitía entrar al palacio, movió la mano una vez cuando las grandes puertas del palacio comenzaron a abrirse de par en par.

"Vamos a entrar."

Pasamos por jardines secos y aceras rotas de adoquines.

La única fuente de luz que nos condujo hasta el final fueron las piedras fluorescentes grabadas en las paredes



circundantes, que iluminaban la alfombra roja que había debajo.

Mientras bajaba por el largo camino, Josefina comentó:

“Hace 100 años, el mundo estaba sumido en un caos mayor que ahora”.

Entonces empezó a hablar consigo misma. Recordando viejos recuerdos del pasado, comenzó su historia.

“La Vieja Fe, después de modificar la doctrina a su antojo, comenzó a cazar brujas y a ponerlas en cadalsos.

“Mi Maestro... Mi amiga más antigua, que solía visitar el pueblo de las brujas para contar historias de sus cacerías de monstruos y magia, trató de salvarnos.

“Y Tates Valtazar, él nos ayudó junto con el Maestro.

“Derrotamos a los inquisidores de la Antigua Fe y aplastamos a los magos malvados que buscaban sujetos de prueba humanos”.

Éste fue uno de los acontecimientos registrados en la historia.

La caza de brujas, seguida de la Revolución de las Brujas; la Revolución Religiosa y la caída del monopolio de la Torre sobre la educación mágica y la fundación de la Academia de Guardianes.

Éramos héroes. Salvamos a mucha gente y matamos a monstruos legendarios. Pensé que permaneceríamos juntos como héroes para siempre.

Sin embargo, fue traicionada.

Por su hermano mayor en quien ella más había creído.

Y Erin, por medio del discípulo a quien ella había estado tratando de heredar todo lo que tenía en su posesión.

Hace 80 años, derrotamos al traidor y durante mucho tiempo... creímos que estaba muerto. Eso fue hasta que nos lo dijiste.



Pero en realidad no estaba muerto: había estado esperando la oportunidad adecuada durante 80 largos años.

Pronto llegamos a la sala de audiencias del palacio, donde mi Maestro me estaría esperando.

“Desde aquí... puedes ir solo.”

“...¿Está bien?”

“Dije que no, pero ella fue muy firme en su voluntad”.

Parecía que había ganado más confianza de la necesaria. Pero aun así, no podía creer lo indudable y creyente que seguía siendo a pesar de todo lo que había pasado.

“Korin Lork.”

Justo cuando estaba a punto de entrar a la sala de audiencias, la voz de Josephine me detuvo en seco desde atrás.



Por favor, no la traiciones. Que eso ocurra dos veces... sería demasiado cruel.

Al final de la alfombra roja, sentada en el trono de la sala de audiencias con apenas un atisbo de su gloria pasada, estaba ella.

Ojos color aguamarina cristalinos y un cabello brillante que parecía tejido con plata fundida. En el trono me esperaba mi benévola y hermosa ama, Erin Danua.

"...Usted está aquí."

La Reina parecía exactamente igual a la Erin que vi en Nazrea, pero parecía más bien letárgica debido a que había permanecido exiliada durante demasiado tiempo.

"Ven aquí."

"Creo que estás siendo demasiado descuidado".

"¿Soy yo?"

Necesitas dudar más y ser más cauteloso. Más aún ahora que has perdido a tu títere.

—Claro... Claro. Y lo más importante, acércate un poco.

“...”

¿Qué estaba pasando? ¿Por qué me miraba con esa luz tan íntima en los ojos? ¿Aunque nunca había tenido una relación con ella en esta vida?

"Rápido."

Al final, no pude ignorar su insistencia en acercarme y moví los pies. Lentamente, cargué mis pesados pies uno a uno.

Permítanme presentarme oficialmente. Soy Erin Danua, la última Danann y Ard Ri. La Reina del Paraíso.

"Soy..."

Un discípulo de Tates Valtazar. Un joven héroe que lo traicionó y juró salvar el mundo... No eres exactamente eso, ¿verdad?

Me quedé... sin palabras.

"Hn~"

Se levantó del trono y se sentó modestamente en la alfombra frente a él. Luego golpeó el suelo junto a ella, como invitándome a sentarme.

Tal como lo hizo en Nazrea.

“...”

Inconscientemente, me senté a su lado cuando el Maestro comenzó a acariciar mi cabello.

“Has trabajado duro.”

『Has trabajado duro.』

Un déjà vu.

No me digas...

Tates Valtazar. ¿Lo conoces?

“...Sé que él era tu discípulo y que te traicionó.”



Esa fue la descripción proporcionada en el juego sobre su relación, pero había más en su relación de lo que se podía explicar con esas pocas líneas.

Significaba más para mí que un discípulo. Encontré a ese niño mientras exploraba una de las tierras que dejaron los antepasados.

La tierra de los druidas y el escondite de la Lanza de Luz, Areadbhair, Gorias. En ese lugar se construyó un arca para los danann.

Sueño frío... ¿Entiendes lo que quiero decir? Había un bebé durmiendo un buen rato y... me alegré mucho cuando lo encontré.

Había encontrado a Tate cuando era un niño pequeño y lo había criado desde entonces como a su verdadero hijo. Su amor por Tate provenía de un sentimiento de afinidad con el único ser de su especie.



Le di todo. Amor, habilidad con la lanza, tesoros... Habría hecho lo mismo si hubiera tenido un hijo de verdad.

Eso me cegó. No pude verlo; no noté el odio que el niño albergaba contra este mundo y su resentimiento.

Ese fue mi mayor error. Las heridas y el sello que me impuso no solo me lastimaron el cuerpo, sino que también me destrozaron el corazón.

La humanidad actual era descendiente de Goidel, mientras que Tate era un danann. Tras descubrir la verdad oculta de la historia, Tate Valtazar juró vengarse.

Mientras recordaba su caída de héroe a villano malvado, el Maestro dijo con voz apesadumbrada. Se culpaba por ello con dolor y autodesprecio.

Me costó creer en alguien más después de ser traicionado. El discípulo y quien debería haber heredado mi trono significaba tanto que... tuve que vivir con esas heridas demasiado tiempo.

Sus ojos se apartaron de los recuerdos del pasado y comenzaron a mirarme.

Niño. Mi discípulo. Un joven del futuro que intenta cargar con todo sobre sus hombros.

Ella me vio. La regresión, que no esperaba que nadie creyera y que había estado ocultando, se vio a través de mí.

Si yo no fuera un discípulo de Valtazar, y si fuera un discípulo de la futura Erin Danua como me había presentado en Nazrea... Un discípulo a quien ella aún no había enseñado...

Al juntar esas pistas y pistas, debió de darse cuenta de que yo venía del futuro. Y... no era una persona irresponsable que pudiera dejarle todo a alguien que había venido del futuro.

Acariciando mi cabello, ella declaró sus pensamientos.

“El hecho de que conozcas el futuro no significa que tengas que afrontarlo tú solo”.

—No... No puedes. No te dejaré hacerlo.

En primer lugar, no tenía planes de conocerla en esta vida. Porque su vida siempre terminaba al conectar con el jugador... porque siempre pagaba el precio de su devoción y benevolencia.

Ella, que siempre salvó a los demás, se dedicó y se sacrificó por el bien de los demás... siempre tuvo un solo futuro por delante.

Tú... eres la Reina, la única reina del Paraíso. Si la Reina se va, Valtazar ocupará fácilmente el trono vacío. Al igual que en el ajedrez, el rey necesita protección.

Intenté detener cualquier cosa que ella pudiera decir con razones lógicas pero...

Nunca he sido rey. Pero sí he sido maestro y siempre he sido un héroe.

No puedes hacerlo esta vez. No lo dejaré pasar como antes. Tienes que quedarte aquí; no podrás detenerlo.



Por favor. Por favor, quédate aquí sin salir nunca de este castillo.

En respuesta a mi intento desesperado de transmitirle mis pensamientos con la mirada, ella envolvió sus cálidas manos alrededor de las mías y dijo.

“Que nos hayamos encontrado así no es ninguna casualidad.

“El destino no es algo que florece cuando lo deseas, sino uno al que inevitablemente regresas sin importar lo que hagas para abandonarlo.

Nos conocimos así. Nos reencontramos y, aunque nos apreciamos mutuamente, no podemos apartarnos de nuestro destino.

—No —respondí—. Podemos cambiarlo. Podemos controlar nuestro destino. Solo tenemos que prepararnos lo suficiente y cambiar la historia. Eso es lo que he estado haciendo hasta ahora.

—Sí, Korin. Harás muy bien tu parte, y esa es una razón más por la que debo aceptar mi propio destino.

“Así como tú llevas el destino de salvar al mundo, yo tengo mi papel en enseñarte, protegerte y creer en ti.

“Al igual que lo hizo Erin Danua hace 300 años y al igual que lo hará mi yo del futuro, también confiaré en ti y te apoyaré en tu camino”.

Mis ojos no pudieron evitar temblar al ver su mirada incondicional pero firme. Como si me conociera bien, me acarició la frente y se acercó con una cálida sonrisa.

Su rostro se acercó y pronto, sus labios aterrizaron en mi frente.

Te protegeré. Es mi deber... y la decisión que he tomado.

Como siempre, tomó la misma decisión.

Traducido por:



กคพ๑ – **RexScan**

